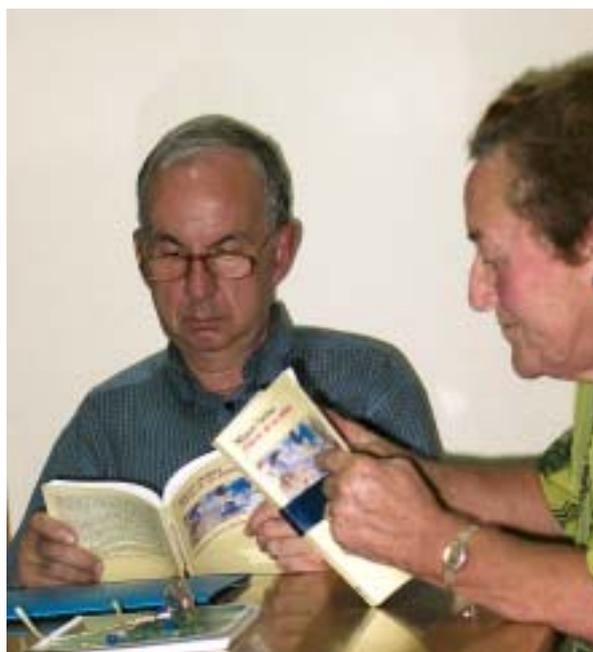


Sierra de la Demanda (Burgos)
Cursos de lectura para mayores

LA MEJOR MEDICINA

JAVIER URBIOLA. Célula de Promoción y Animación.



Compartir el tiempo a través de una actividad como la lectura en grupo puede ser una actividad gratificante y un antídoto contra la soledad. Así viven, al menos, esa experiencia los mayores de las localidades serranas de Pradoluengo y Salas de los Infantes.

La lectura en grupo ayuda a combatir la soledad y el aislamiento de los mayores.

Las necesidades de las personas mayores en los pueblos no son sólo las de asistencia o sanidad como se refleja frecuentemente en los medios y en la importante ampliación de instalaciones y servicios para la tercera edad en el mundo rural. La cultura como valor y como forma de ocupación del ocio tiene un espacio propio que se cubre cuando se promueven iniciativas organizadas. Así lo han entendido desde el grupo LEADER+ de Sierra de la Demanda en Burgos al apoyar las Jornadas y Cursos para la tercera edad en sus dos cabeceras comarcales, Pradoluengo y Salas de los Infantes.

Todo comenzó con la experiencia previa de Antonio Velasco de Ocáriz, un profesor jubilado de Literatura y Ciencias Sociales, que impartía por su cuenta cursos de lectura para mayores en Burgos capital y otras poblaciones castellano leonesas. En 2003, a través del club de pensionistas y jubilados de Pradoluengo, la Junta de Castilla y León subvencionó parte de la actividad de los cursos de lectura, y ya en 2004, y a través de la Fundación UNIATE (Unión para la Integración y Asistencia de la Tercera Edad),

vinculada a UGT, que actuó como promotor, se presentó la actividad como proyecto a la Asociación Grupo de Acción Local Sierra de la Demanda. Dada la experiencia anterior, el Grupo decidió apoyar la iniciativa ampliando los conceptos a subvencionar hasta casi un 80 % del coste para mejorar así la operatividad de los cursos.

El número de inscripciones –50 en Pradoluengo y 30 en Salas– da idea de lo apropiado de la propuesta para cubrir espacios de convivencia y cultura entre los mayores de la comarca. El curso se hace más o menos intensivo en cada localidad en función de la disponibilidad de tiempo de los asistentes. El 60 % son mujeres mayores y es también muy alta la proporción de los que asisten durante los dos meses que duran las sesiones.

Esta nueva forma de hacer frente a la soledad en las tardes otoñales de los pueblos tiene efectos variados sobre los mayores. Se les ve contentos y completamente concentrados en algo que se toman muy en serio. El profesor comenta la mejora de la calidad de los lecto-

res y lectoras en los pasajes del “Diario de un jubilado” de Delibes, el libro que han elegido este año, y que cada uno lee en voz alta antes del comentario. No hay turno de lectores/as pero más de la mitad lo hacen sin cortarse y con ganas de participar.

Los turnos de preguntas y comentarios en común que siguen a los párrafos leídos abarcan todo tipo de cuestiones: desde el léxico, los giros y las referencias literarias hasta los valores de la cotidianidad, la picardía y la ética que refleja el Diario de un jubilado. El hecho de que el protagonista del texto sea un “colega” y la propia idiosincrasia del autor permite establecer muchos puentes con los alumnos del curso. Esa particular visión de la vida de los que han pasado por muchas cosas y el abordarlas con naturalidad, hace compartir entre los mayores rurales, y en torno a un libro, lo que no comparten solos en sus casas o con la televisión, o en otros entretenimientos más banales.

Efectos secundarios

Para unos se trata de adquirir cultura, otros hablan de los valores y de la autoestima y también, por qué no, de “quitar pensamientos” en una edad propicia a la nostalgia. La ronda de comentarios en común al final de la sesión en respuesta a las cuestiones que les plantea Actualidad LEADER es esclarecedora: “no todo tiene que ser jugar a las cartas en el Hogar”; “en Pradoluengo hemos tenido siempre una tradición de locales de cultura”; “aprendes nue-

El número de inscripciones al curso –50 en Pradoluengo y 30 en Salas– da idea de lo apropiado de la propuesta

vas palabras o nuevos significados”. A Antonio Velasco, siempre con el micrófono en mano que usa para comunicarse mejor, le llena de satisfacción cuando le dan las gracias en público y terminan aplaudiéndole como conductor de la lectura.

Al acabar, el ambiente de expansión que se respira hace aflorar historias en los corrillos que se forman en el Hogar del Jubilado que van por otros derroteros: Al retomar las referencias históricas y culturales del pueblo uno de los lectores cuenta la anécdota de la visita de Rafael Alberti en el año 1925, otra forma de sentir y



Antonio Velasco de Ocariz, un profesor jubilado de Literatura y Ciencias Sociales, imparte los cursos de lectura

manifestar el orgullo de vivir en esta comarca serrana pionera en la industrialización interior, pero también con ambiciones artísticas. “Alberti vino a ver a unos amigos y trajo unos regalos... le llevaron a un lugar tan sugerente y precioso, que todavía existe, que cuando lo vio, exclamó: ‘de tanta belleza Pradoluengo, antesala del paraíso’. Sacan así a colación la posibilidad de hacer la ruta de Alberti y empiezan a hablar de otros tesoros de su patrimonio como “los 31 saltos de agua que teníamos en tres kilómetros de los que no queda ni rastro...”.

Este tipo de proyectos de servicios culturales a la población, que se basan en la disponibilidad de un voluntariado con capacidades específicas y entidades que los respalden, tienen una demanda clara como lo expresan los participantes: “que vaya a más”; “que se sigan defendiendo los proyectos culturales en el desarrollo”...

Cuando realicen el viaje cultural al escenario del libro, que está programado al final del curso, es casi seguro, sobre todo si consiguen la firma del autor, que los mayores que han podido disfrutar y aprender con él tendrán ese mayor afán por la lectura y por hacer las cosas bien que ya manifiestan, y que, a todas luces les da vitalidad, una vitamina de la que tan necesitados están ellos, ellas y el medio rural. 🍷

Asociación Sierra de la Demanda
Telf. 947 424 028
agalsa@sierradelademanda.com
www.sierradelademanda.com